

El devenir de los grupos

Editorial

"EL DEVENIR DE LOS GRUPOS" abre una interrogante y un punto de incertidumbre en torno a las condiciones de posibilidad de los lazos sociales y sus características, las relaciones que se establecen entre grupos e instituciones y cómo se han transformado a lo largo de la historia. La convocatoria nos invita a pensar el tránsito de la seriación (concepto acuñado por Sartre) al intercambio en un colectivo. ¿Cuándo las grupalidades se hacen significantes y posibilitan el desarrollo de las acciones conjuntas?

Aunque los grupos existen desde los tiempos más remotos, su conceptualización ha sufrido transformaciones: los grupos centrados en la interacción, los roles, la comunicación; los aportes derivados de grupos terapéuticos tributarios del psicoanálisis, que abrevan en el concepto de libido, fuerza fundante que interviene en la construcción de vínculos mediante múltiples identificaciones; los grupos operativos preocupados por las condiciones del aprendizaje y el desarrollo de la tarea, las concepciones que comprenden el grupo como unidad cerrada, sin ventanas, atados al fantasma de la ilusión grupal.

Los textos aquí reunidos son resultado de pensar los grupos desde otros lugares, como tejidos entrelazados y atravesados por otras instancias, instituciones, ideologías, comunidades, imaginarios, que hacen que el afuera y el adentro se desvanezcan para dar paso a múltiples configuraciones e intercambios que se alejan de la metáfora del círculo, tan preciada para todas las prácticas grupales. El "cara a cara" del grupo esconde fantasmas, secretos, rincones donde la intimidad se oculta y oculta otras configuraciones que pueden dejar sus huellas.

Los vínculos y las transferencias no pueden ser interpretados exclusivamente a partir de la relación con el líder o con los integrantes del

grupo. Ideologías, identidades, filiaciones múltiples, reales o fantaseadas, nos hablan de una profusión de movimientos y fuerzas que escapan a toda lógica identitaria grupal.

Una vez más los grupos, dilema de construcción de lo humano, donde el otro, los otros como ausencia, como agujero, como perturbación o como presencia, intervienen en la construcción y trayectoria de la sociedad. ¿Cómo poder habitar el tiempo del otro, para dibujar, aunque transitoriamente, algo del orden colectivo? El destino de la humanidad no puede sospecharse sin hablar de las múltiples formas de agrupación de los sujetos, que no circulan alejadas del odio, el terror, la angustia, la violencia que ronda nuestra civilización. El momento histórico, normas, tradiciones, generaciones, rupturas de las formas de gobierno y de las instituciones, marcan un ritmo a las complejas modalidades de formación de los grupos, que a su vez luchan por dejar huellas en estos procesos.

En este número, la sección Temática recorre algunas de las preocupaciones anteriores; los trabajos que la integran aportan una problematización sobre aspectos específicos de los grupos, los vínculos, el duelo, la relación con las instituciones, las prácticas de trabajo grupal, sus orígenes en civilizaciones antiguas y el lugar de los mismos entre los jóvenes, en la instancia educativa, etcétera. La sección Convergencias ilustra la diversidad de temas que atraviesan el campo de lo humano. En los Documentos tenemos la experiencia de intervención en grupo en un centro de tratamiento para varones. A todos estos trabajos, más que un estilo homogéneo, los une la inquietud constante por el estudio de los grupos; algunos son productos de investigación; otros, interrogantes a nivel teórico y conceptual que nos permiten ser optimistas en la creación de nuevos instrumentos para seguir pensando este tipo de configuraciones sociales.